



## SALIR AL ENCUENTRO DE MI PRÓJIMO: CAMINO DE SANTIDAD

Cada vez que hablamos o pensamos en la “santidad” comúnmente lo solemos relacionar con una persona consagrada o un personaje de la Iglesia con grandes virtudes, y es así, pero no son los únicos, ya que en el día a día nos relacionamos con muchas personas que nos humanizan y que como dice el papa Francisco “son reflejos luminosos de Dios en la historia”.

Una cosa que me enamora cuando miro a Jesús, es comprobar su capacidad de dar y darse **saliendo al encuentro del otro(a)**, y esto genera: conocimiento propio, solidaridad, amor de unos a otros, restauración de la dignidad, reinserción en la sociedad, en fin, **produce un vínculo de “santidad”**.

Desde la mirada palautiana, se nos presenta la “cosa amada”, la Iglesia, que sale al encuentro de Francisco Palau, como podemos leer en uno de sus libros llamado Mis Relaciones 22,17: **“Te hallé porque tú me saliste al encuentro. Te hallé porque tú te diste a conocer”**. También nos sale a nuestro encuentro y nos empuja a ser oído y puente, a ser

“misión” al estilo palautiano, creando relaciones de vida, vínculos de humanidad, de santidad ya que **“... la caridad de Cristo nos urge”** (2 Cor. 5,14).

Concluyo con el número 148 de Aparecida (2007): **“Al participar de esta misión, el discípulo camina hacia la santidad. Vivirla en la misión lo lleva al corazón del mundo. Por eso, la santidad no es una fuga hacia el intimismo o hacia el individualismo religioso, tampoco un abandono de la realidad urgente de los grandes problemas económicos, sociales y políticos de América Latina y del mundo y, mucho menos, una fuga de la realidad hacia un mundo exclusivamente espiritual”**.

son reflejos luminosos de Dios en la historia

Para recordar:

**“La santidad no está hecha de algunos actos heroicos, sino de mucho amor cotidiano”** (Papa Francisco).

**Sr. Alejandro Cuturrufu, Laico Palautiano.**